

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Artes

Carrera de Artes Visuales

Propuesta plástico-literaria para una reconexión público-poesía en los dominios contemporáneos de la cultura visual

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciada en Artes Visuales

Autor:

Isabel Alejandra Contreras Gallardo

Director:

José Luis Crespo Fajardo

ORCID:  0000-0002-3602-1239

Cuenca, Ecuador

2024-03-19

Resumen

Adentrado el siglo XXI, se vive bajo el dominio de una Cultura Visual que ha sustituido paulatinamente al libro y la lectura por una relación interpersonal cada vez más centrada en lo icónico e interactivo. Esto condiciona tu existencia en tanto existes en redes y otros espacios marcadamente visuales. Ante esta situación, la obra *Sobre nosotros* se propone construir una poética visual contemporánea de carácter lírico, mediante una transposición de lo literario a lo plástico, como producto que contribuye a la reconexión público-poesía en los actuales dominios de la Cultura Visual. A tal efecto, se maneja una propuesta contemporánea instalativa e interactiva. La obra es mucho más que un simple conjunto de piezas: es una experiencia envolvente que invita a cada espectador a adentrarse en un mundo donde la poesía se mezcla con la plástica. La multiplicidad que generan los espejos permite explorar la reflexión de las emociones y pensamientos propios, mientras que los sonidos armónicos que se reproducen te envuelven en una sinfonía poética. El aroma que emana de las velas provoca y estimula una interacción multisensorial en una sala oscura, privada de preocupaciones y conexiones con el mundo exterior, que intenta fortalecer el vínculo con las emociones más íntimas. El corazón de esta obra es un espacio interactivo que te invita a escribir sobre los espejos tus propios poemas, dibujar tus emociones o plasmar cualquier forma de expresión artística que desees, convirtiéndote en un cocreador de tu propia experiencia estética.

Palabras clave: artes visuales, arte contemporáneo, investigación – creación, arte literario, cultura visual, instalación



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

As we enter the 21st century, we live under the dominance of a Visual Culture that has gradually replaced books and reading with an interpersonal relationship increasingly centered on the iconic and interactive. This conditions your existence as you exist in social networks and other markedly visual spaces. Faced with this situation, the artwork *Sobre nosotros* proposes to build a contemporary visual poetics of lyrical character, through a transposition of the literary to the plastic, as a product that contributes to the public-poetry reconnection in the current domains of Visual Culture. To such effect, a contemporary, interactive and installative proposal is implemented. The work is much more than a simple set of pieces: it is an immersive experience that invites each viewer to enter a world where poetry is mixed with the plastic. The multiplicity generated by the mirrors allows you to explore the reflection of your own emotions and thoughts, while the harmonic sounds reproduced envelop you in a poetic symphony. The aroma released by the candles provokes and stimulates a multisensory interaction in a dark room, deprived of concerns and connections with the outside world, which seeks to strengthen the link with the most intimate emotions. The heart of this work is an interactive space that invites you to write your own poems on the mirrors, draw your emotions or capture any form of artistic expression that you wish, becoming the center of your own life.

Keywords: visual arts, contemporary art, research – creation, literary art, visual culture, installation



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice de contenido

Índice de figuras / 5

Introducción / 6

Desarrollo / 9

Fundamentos teóricos, morfológicos y expresivos para la producción artística / 9

Presentación y sustentación del logro creativo / 14

Conclusión / 21

Referencias / 22

Anexo / 24

Índice de figuras

Figura 1. Sobre nosotros / 14

Figura 2. Sobre nosotros: la oscuridad / 16

Figura 3. Sobre nosotros: inmersivo / 17

Figura 4. Sobre nosotros: público activo / 18

Figura 5. Sobre nosotros: experiencia / 19

Introducción

Desde la Antigüedad, la literatura y la pintura se encuentran ligadas entre sí. Poetas como Simónides u Horacio, enunciaron tópicos como el conocido “Ut pictura poesis” (La pintura es como la poesía), aportando una nueva mirada a la posibilidad literaria de la pintura, ya que “a partir de la literatura se pueden aprender las virtudes del alma para posteriormente reflejarlas en la pintura” (Martín, 2013, pág. 178). La poesía ha mostrado suficiente expresión expandida, superando a las artes visuales y su vínculo con la poesía. El movimiento *Inista* español manifiesta que “el libro, como único soporte, ha muerto” (López, 2008, pág. 200), generando una ruptura y liberándola del yugo gramatical, ligado a las artes visuales con el desarrollo de la poesía holográfica, performática y visual.

Vivimos en un mundo rodeado de imágenes y gobernado por la cultura visual, en el que predomina la interpretación icónica en la vida cotidiana. Esto ha potenciado una amplia diversidad de estudios interdisciplinarios, que se enfocan en la producción, circulación y recepción de imágenes en una sociedad. De tal modo, se forman relaciones entre el que observa y lo observado, transportando nuevas ideas, conceptos y nociones. John Berger afirma: “ahora la imagen es una ilustración de la frase” (Berger, 2016, pág. 28).

Es sustancial aclarar que en la historia tradicional del arte se concebía al estudio de las imágenes como un campo reducido a signos, símbolos, significante y significado, dependiendo de la información de la época. No obstante, según Chateau, llegan los estudios visuales, de la mano de prácticas artísticas contemporáneas, criticando desde dentro de la Historia del Arte por medio de otros campos de conocimiento como antropología, lingüística, filosofía, estética (Chateau, 2017, pág.18-19), crean relaciones para tratar a la imagen en el sentido más amplio de la palabra, como un acto de reflexión sobre la historia y la cultura, así el arte tiene un rol de agente activo de la sociedad, de manera inevitable logra trascender en el tiempo y espacio creacional.

Por esto propongo promover un desarrollo de las artes visuales integrando un nuevo género lírico que nos permita observar un poema. Es entonces donde nace el **problema de investigación-creación**: ¿Cómo construir una poética visual contemporánea de carácter lírico, mediante una transposición de lo literario a lo plástico, cuyo producto contribuya a la reconexión público-poesía en los actuales dominios de la Cultura Visual?

Justificación:

¿En los dominios contemporáneos de la Cultura Visual, la poesía y las artes plásticas se han separado? Todo apunta a que así es. Habitamos en un mundo altamente visual y digital, donde la superabundancia de imágenes, hiperconectividad e información nos bombardean. En este contexto, es esencial buscar formas de reconectar al público con la poesía.

Esta propuesta artística promueve una revitalización de la poesía en un contexto visual y digital, adaptándola a las nuevas formas de comunicación mediante la incorporación de elementos visuales, sonoros y sensoriales. Se busca, asimismo, ampliar su alcance, creando una experiencia estética más completa y accesible para todos los públicos. También tiene el potencial de romper con las barreras convencionales entre las artes visuales y la literatura, creando un diálogo entre ambos campos. Al fusionar el lenguaje visual y literario, se abren nuevas posibilidades creativas y se generan experiencias que trascienden los límites tradicionales; se fomenta la participación activa, se estimula la imaginación y la reflexión del público para una conexión más profunda.

Objetivo general:

Construir una poética visual contemporánea de carácter lírico, mediante una transposición de lo literario a lo plástico, cuyo producto contribuya a la reconexión público-poesía en los actuales dominios de la Cultura Visual.

Objetivos específicos:

- 1) Construir fundamentos teóricos, metodológicos y expresivos que respalden la posibilidad de contribuir a la reconexión público-poesía en los actuales dominios de la Cultura Visual, mediante una transposición de lo literario a lo plástico.
- 2) Arribar, mediante la experimentación creativa, a una propuesta contemporánea en arte-instalación que pueda considerarse una poética visual contemporánea de carácter lírico y que responda a los supuestos teóricos, metodológicos y expresivos antes enunciados.
- 3) Sustentar el logro creativo, a través de una exégesis analítica.

El proyecto consiste en una “investigación para la creación” (Moya, 2021, pág. 17). Primero, se desarrollará un componente investigativo, de paradigma cualitativo y alcance descriptivo (Hernández et al., 2014, pág. 7-9), para formular el plano argumental de la creación, interdisciplinariamente, mediante continuas exploraciones e inmersiones problematizadoras en el tema, con técnicas, procesos y métodos como la revisión bibliográfica, la observación y el análisis de contenido (Álvarez y Barreto, 2010). Luego, se desarrollará un componente creativo, con el método artístico experimental del ensayo con variaciones, en ejercicios de representación tridimensional e interactiva.

Se aportará una obra contemporánea, acompañada de una exégesis demostrativa de cómo fue enfrentado y resuelto el problema creativo planteado; resultados que tributarán a la Línea 1 (Procesos creativos en las artes y el diseño) de la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca (Ecuador).

Desarrollo

Fundamentos teóricos, morfológicos y expresivos para la producción artística

Desde el punto de vista teórico, nuestra percepción del mundo depende de nuestras experiencias, eventos, situaciones, conocimiento y creencias. A lo largo de la historia, se ha explorado la estrecha relación entre la mente y la percepción. Según Berger "Lo que sabemos o lo que creemos afecta a cómo vemos las cosas" (Berger, 2016, pág.8). Nuestros límites en cuanto a referencias, valores y experiencias nos proporcionan unos lentes con los cuales vemos y comprendemos nuestra realidad como verdadera. Esto implica que dos o más personas pueden ver la misma imagen o experimentar la misma situación y tener interpretaciones completamente diferentes basadas en sus conocimientos, creencias y contextos socio-culturales personales. Por lo tanto, es importante reflexionar y estar abiertos a nuevas experiencias y conocimientos para tener una postura consciente, reflexiva y crítica frente a las situaciones contemporáneas.

Las imágenes se pueden interpretar de diferentes maneras. En el caso de los aspectos visuales y formales como la composición, el color, la textura, la tipografía y la estructura, se examinan la organización en el espacio de los elementos visuales para transmitir un mensaje o crear un impacto. Existe la interpretación de las imágenes por medio de comprender el contexto en el que fueron creadas, es decir, en relación con su tiempo y entorno; esto incluye considerar el momento histórico, el contexto socio-cultural, los valores, políticas y las creencias predominantes en ese período. Otra manera es por el contenido de símbolos y metáforas que se encargan de transmitir significados más profundos; esto involucra comprender y descifrar, por investigaciones previas, los significados ocultos que pueden ser transmitidos mediante símbolos visuales. La interpretación de las imágenes también puede ser analizada desde una perspectiva psicológica: las emociones provocan ciertas respuestas en la percepción del espectador. En este ámbito se puede considerar a la mirada, las expresiones faciales, los gestos corporales y las acciones del subconsciente que pueden surgir al interactuar con una imagen visual. Y como último punto, las imágenes pueden estar relacionadas con otros textos visuales, como fotografías, pinturas, películas o publicidad. En palabras de Berger: "el significado de una imagen cambia en función a lo que uno ve a su lado o inmediatamente después" (Berger, 2016, pág. 29). Este análisis implica comparar y relacionar estas imágenes con el fin de descubrir conexiones, influencias o diálogos visuales entre ellas, para comprender cómo pueden ser influenciadas por otras formas de expresión visual y cómo pueden dialogar entre sí.

Es por todo esto que las imágenes *per se*, y sus interpretaciones, forman parte fundamental de mi obra. El hecho de que la imagen, hoy por hoy, tienda a ser autorreferencial, resulta preocupante en nuestro contexto, donde la Cultura Visual y la hiperconectividad nos ha impedido seguir desarrollando una capacidad lectora y escritora. Ni siquiera por hobby es

común encontrar lectores de poesía: este tipo de literatura ha sido desterrada a los márgenes de los gustos culturales.

La Cultura Visual se ha convertido en un lenguaje universal, siendo así un campo de estudio interdisciplinario (filosofía, artes, psicología, antropología, etc.) que examina el papel de la imagen y la comunicación visual en la sociedad contemporánea. Es decir, investiga cómo las imágenes visuales influyen en nuestras percepciones, actitudes, comportamientos y valores, y cómo nosotros interpretamos estas imágenes o símbolos. La visualidad se basa en la mediación de la mente para interpretar lo percibido por la vista, que va más allá de lo captado por los ojos. Es importante la comprensión de que vivimos en un mundo cada vez más dominado por la visualidad, la hiperconectividad y el bombardeo icónico. La consecuencia de ello es que las imágenes y los medios visuales desempeñan la centralidad en nuestra forma de comunicación, interpretación y comprensión del mundo que nos rodea. El conocimiento de esta realidad nos invita a examinarla y cuestionarla, para llegar a una diversidad de experiencias y perspectivas humanas, y para así crear cierta conciencia.

Es importante analizar cómo la producción, circulación y consumo de imágenes en diversos contextos, como el arte, la publicidad, los medios de comunicación y las redes sociales, moldean nuestra cultura y nuestra identidad individual o colectiva. A través de un enfoque multidisciplinario, vale la pena examinar el papel de la imagen en la cultura contemporánea, y explorar los procesos de producción, recepción y significación de las imágenes en diversos contextos sociales, políticos y culturales.

En la era de la Cultura Visual, es necesario hablar específicamente de cómo la poesía ha experimentado un desplazamiento para ocupar un papel secundario en comparación con la imagen y los medios visuales. Sin embargo, se cree en el “poder transformador” de la poesía y en su capacidad para transmitir emociones, reflexiones y críticas sociales de manera única y profunda. La poesía se convierte en un vehículo para expresar la complejidad de la experiencia humana y para explorar las cuestiones de la existencia.

Los poemas, a través de los recursos artísticos del lenguaje, tienen la capacidad de despertar emociones intensas, desde la alegría y el amor, los suspiros, pasando por la paz, lo sublime, hasta el dolor, la tristeza y las lágrimas, permitiéndonos conectar con nuestras propias emociones y experiencias, y a su vez, nos ayudan a comprender y empatizar con las emociones de los demás, para crear un vínculo.

Los poetas fomentan la reflexión y la exploración de temas profundos y significativos, y estos temas pueden servir como una forma de crítica social, política y cultural que además crea una conexión emocional entre el poeta y el lector, a través de la elección de palabras, metáforas, métrica y creatividad para obtener el potencial de inspirar y enriquecer al individuo. La poesía puede ofrecer una nueva perspectiva del mundo, despertar la imaginación, la creatividad y

acoger a personas entre sus palabras, dándoles sentido a sus sentimientos. Adicionalmente, es una herramienta para despertar la conciencia social.

La poesía es una expresión artística que trasciende las limitaciones del lenguaje escrito y busca transmitir emoción, pensamiento y visión, ya sea “la poesía tradicional” o “la poesía visual”. Siendo así, la poesía tradicional, arraigada en tradiciones literarias y rítmicas, utiliza palabras cuidadosamente seleccionadas para crear ritmo, música y belleza, que antiguamente era considerada una actividad inspirada por los dioses. Como menciona Tatarkiewicz: “los griegos hicieron hincapié en la poesía y su habilidad para influir en la vida espiritual. Esta capacidad era irracional: se pensaba que la poesía fascinaba, embrujaba y seducía mentes” (Tatarkiewicz, 2001, pág.114). La poesía visual, por su parte, rompe con las convenciones lingüísticas y expresa su mensaje a través de una combinación de elementos visuales, sonoros y textuales. De acuerdo a Montalván: “este es uno de los movimientos que mejor ha sabido utilizar las nuevas tecnologías para mutar y en términos baudrillanos proliferar más allá de sus límites” (Montalván, 2012, pág.18). Aunque las formas y los enfoques difieren, ambas formas de poesía comparten un objetivo común: comunicar y conmover a los lectores, invitándolos a sumergirse en la experiencia poética y explorar nuevas dimensiones del lenguaje y la imaginación.

En la poesía experimental o visual, las palabras escritas no solo se consideran por su contenido semántico, sino también por su forma, disposición y relación con los elementos visuales. El diseño, la tipografía, el color, la disposición espacial, los sonidos y otros elementos visuales se utilizan para comunicar y enfatizar el significado y las emociones transmitidas por el poema. Además, utiliza el poder de lo visual para llamar la atención sobre cuestiones sociales, culturales y personales. Al combinar la fuerza del lenguaje poético con la capacidad de las imágenes, la poesía visual puede generar mayor conciencia y un impacto emocional en el espectador.

En la antigüedad los griegos consideraban a los artistas como artesanos y a los poetas como filósofos, o una actividad inspirada por los dioses, valorándolos de un modo diferente a la actualidad, porque su manera de entender el arte y la poesía era distante y diferente, manteniendo una clara separación entre ambas, ahora ya conocidas como artes (Tatarkiewicz, 2001). Posterior a esta época se tuvo un primer acercamiento entre poesía y arte, en donde “el arte visual no fue elevado al nivel de la poesía, sino que fue la poesía la que fue degradada al nivel de las artes visuales” (Tatarkiewicz, 2001, pág.133), considerando a las dos como artes imitativas. En el Helenismo ocurre la segunda aproximación conceptual. En este entonces las artes se elevaban al nivel de la poesía, abandonando la idea de que el arte consiste en la imitación, y considerando que se basa en la imaginación. En la Edad Media, las ideas griegas fueron conservadas, causando así una nueva separación que ponía a las artes como productor de cualquier tipo de objeto anteriormente pensado, y a la poesía

no se la consideraba en ningún tipo de arte, sino como oración de confesión (Tatarkiewicz, 2001).

En el Renacimiento el arte visual se liberó de restricciones y pasó a encontrarse al mismo nivel de la poesía, siendo así “artes liberales” de nivel humano, no de nivel divino. En el siglo XIX se vuelven a separar, siendo dos tipos de arte dispares: arte visual y arte verbal. Por esta razón, en la actualidad, la unión entre las artes visuales y la poesía es una combinación poderosa y creativa que puede generar experiencias artísticas únicas y significativas. Ambas formas de expresión tienen un lenguaje propio y distintivo, pero también comparten un objetivo común: comunicar y transmitir emociones, ideas y significados. Su objetivo, desde mi perspectiva personal, sería darle sentido al vaivén del tiempo en el transitar del alma.

Es por eso que este trabajo trata de juntar las artes plásticas y la poesía, en una sociedad altamente conectada con la visualidad, y crear una conciencia, reconexión y reflexión sobre la aparente desaprobación del ser humano frente a la literatura en todas sus formas.

López sugiere lo siguiente: “la poesía (poesis, creación o generación) en sentido general debe estar presente en la vida humana, en todas las artes, y ser fundamento *sine qua non* de la obra artística, del valor estético que en ella se encuentre” (López, 2008, pág.14). Esta unión entre las artes visuales y la poesía también puede promover una experiencia más completa y enriquecedora para el público. Ampliando las posibilidades expresivas al combinar elementos visuales y lingüísticos, se crea una sinergia que invita al espectador/lector a sumergirse en una experiencia más profunda y multidimensional.

Hay varios artistas que han empezado a reflejar directa o indirectamente esta unión. Por ejemplo, podemos mencionar a Ana Mendieta, una artista cubana-estadounidense pionera en el campo de la poesía visual. Su arte se caracterizaba por la fusión de palabras e imágenes en una variedad de medios, incluyendo fotografía, collage y grabado. A través de esta forma de expresión, Mendieta buscaba desafiar la realidad establecida, romper con las convenciones y crear nuevas formas de significado y percepción. El enfoque de su obra es multidisciplinario y lo acompaña la exploración de temas como la identidad, el género, la espiritualidad y la relación entre el ser humano y la naturaleza. Su poesía visual sigue siendo apreciada por la capacidad que tiene para evocar emociones, provocar reflexiones y cuestionar las normas convencionales. Mendieta utiliza a la poesía visual en sus obras porque es un poderoso medio para desafiar la realidad establecida, descomponiendo y recomponiendo las imágenes para crear nuevas formas de significado y percepción (Gallego, 2021).

La propuesta busca establecer un diálogo entre las artes plásticas y la poesía, fusionando el lenguaje visual con el poder expresivo de la palabra escrita. Aunque la poesía siempre se había limitado al lenguaje y las visualidades, la conexión surge en algo más allá: en lo espiritual como unidad, en lo ininteligible de los sentimientos y lo efímero de los conceptos.

Desde el punto de vista metodológico y expresivo, mi obra es instalativa e interactiva, ya que utiliza objetos tridimensionales con la idea de recrear un espacio inmersivo en donde el espectador, mediante la visualidad, imágenes y sentidos, reconecte con el sentimiento que causa el leer poesía. Esta instalación permite al artista jugar con el espacio, el tiempo y los materiales, creando composiciones con múltiples sentimientos y significados, donde la expresión se concreta en un espacio tridimensional que envuelve y transforma al espectador. Antes de abordar los temas de la funcionalidad de la obra, quiero recalcar lo siguiente: en el mundo del arte, las ideas rara vez siguen una línea recta y, a menudo, la creatividad se despliega en formas inesperadas. Así nace la historia detrás de transformar un poema en una obra visual. Recordando lo que dice Dorfles, si en realidad “la imagen está destinada a florecer en la mente humana antes de convertirse en concepto, esto será una prueba también del íntimo sentido poético de las distintas lenguas que antes de ser discurso científico o lógico, son discurso poético” (Dorfles, 2014, pág.196). Con esta frase quiero aclarar que esta propuesta artística surge desde un poema de mi autoría, es decir, que, para contemplarse y consumirse como obra visual, primero fue un poema, y desde mi enfoque personal y artístico surge el querer “declamar visualmente” el mismo. El poema es el siguiente:

A la luz de vela pensé en ti, a la luz de vela te extrañé y a la luz de vela te entendí, entendí por qué decidiste cruzar la salida de emergencia, entendí que ya querías irte y capturar mi alma a tus palabras, y entendí que en cierta manera necesitabas un culpable.

A la luz de vela entendí que era justo tu vacío en mí, entendí que lo mío es ser cera y lo tuyo mechón, resignados a ser consumido por el fuego al pasar aquel enemigo llamado tiempo.

Y tomaron luz de vela mis dudas como si fueran alcohol, y se embriagaban por mí, reían, cantaban y bailaban, y qué dichosas se veían, aunque estén con tus mentiras y qué bien se sentían.

No imaginaban que llegaría el día siguiente, donde recordaron tu ausencia que involuntariamente tuvieron que aceptar, y fue allí donde las dudas chocaron con la realidad, y de vez en cuando surgen con una loca esperanza de ser amadas, cuidadas y comprendidas de la misma manera que las obligo a que te comprendan.

La transición de lo poético a lo visual, o viceversa, permite una expansión del significado. Una obra visual puede ir más allá de lo que las palabras pueden transmitir por sí solas. La adición de elementos sensoriales, como sonidos, movimiento o interactividad, lleva la experiencia más allá de la página del poema, permitiendo una conexión más profunda con el público. Así, de la tinta del poeta a la paleta del artista, el proceso de transformar un poema en una obra visual es un baile entre palabras e imágenes, entre emociones evocadas y

experiencias creadas. Es un testimonio del poder infinito y expandido de la creatividad cuando se permite fluir en formas diversas y enriquecedoras.

Para este fin se necesitará una sala o espacio expositivo de al menos 4 x 4 metros, en donde se colocarán espejos enormes cubriendo las paredes hechas de concreto. Estos espejos permitirán reflejar los objetos expuestos; así se creará un ambiente “sinfín” que invita al espectador a pensar y cuestionarse. Los espejos representan la infinitud de perspectivas y también la realidad que muchas veces es tratada como “una cruda realidad” ante nuestros ojos. Plath, en su poema *Espejo*, expresa: "Soy plateado y exacto. No tengo prejuicios. / Todo lo que veo lo trago de inmediato / tal como es, sin que me empañen ni el amor ni el disgusto. / No soy cruel, soy sincero, / el ojo de un pequeño dios de cuatro ángulos" (Plath, 2014, s.p). En mi caso, en forma de oxímoron quiero poner 14 velas esparcidas en el espacio que interpretan la ilusión, la esperanza, y la luz que emerge desde el interior de cada individuo; la pasión, la sabiduría y el conocimiento que uno posee y comparte con los demás.

El uso de la tecnología es una herramienta clave en las artes visuales y ha abierto un mundo de posibilidades creativas y expresivas. La manera en que se produce, presenta y experimenta el arte se ha transformado, y ha enriquecido significativamente la obra en sí y la experiencia del espectador. En razón de esta consideración, se colocarán 2 proyectores orientados en dirección al suelo, que transmitan un poema, específicamente el poema del cual nace o surge la obra. Esta manifestación será proyectada sobre las velas y espejos, y también serán interrumpidas por las personas que se estén moviendo en la sala; esto generará un diálogo interno entre las palabras, las reflexiones y las imágenes. El público interactuará con los espejos mediante marcadores y escribirá palabras, poemas, reflexiones, emociones o dibujará formas. La guía para que los espectadores manifiesten sus expresiones sobre los espejos, será el propio ambiente inmersivo, adicional a esto, se les entregará un marcador al ingresar a la sala y se les dirá que pueden interactuar con los espejos mediante el marcador, también ya existirán antiguos escritos o formas que darán al nuevo espectador una idea más rápida de como interactuar.

A diferencia de las obras estáticas y pasivas, las obras interactivas invitan al público a convertirse en cocreadores y a interactuar físicamente con la obra misma, siendo participantes activos que se sumergen en el mundo creado por el artista.

Resumiendo: los elementos clave para el desarrollo del producto artístico son los siguientes:

- a) Vivimos en la era de la Cultura Visual, siendo esta el escenario ideal para llevar a cabo la reconexión público-poesía. Las artes visuales y la poesía, con el paso del tiempo, siempre han llegado a conectarse de una u otra forma; por eso, esta propuesta se basa en la premisa de que estas dos manifestaciones artísticas pueden enriquecerse mutuamente en experiencia estética y emocional. Se potencia la

capacidad de transmitir ideas, emociones y el hecho de que se favorezca el diálogo interno en la reflexión de manera más completa y profunda.

b) En términos metodológicos y expresivos, la creación de esta obra requiere una exploración creativa y un análisis profundo de la lírica, obras visuales y referentes filosóficos que permitan al espectador observar un poema. La disposición de los objetos en el espacio y la participación activa del público contribuyen a la experiencia de “declamar visualmente”, y sumergirse en un universo poético y visual, donde las emociones y las ideas se encuentran y dialogan de manera íntima y personal, para ir más allá de las fronteras convencionales del arte y la poesía. El uso de imágenes visuales para complementar la palabra escrita enriquece la experiencia poética y permite una interpretación amplia y profunda en el espectador con la esperanza de que genere en él un sentimiento de reconexión con todas las artes.

Presentación y sustentación del logro creativo

A partir de los fundamentos antes construidos y tras un arduo proceso de experimentación artística, fue posible aportar la instalación titulada *Sobre nosotros* (véase Figura 1):



Figura 1. *Sobre nosotros*
Autora. Isabel Contreras (2023)

Recordando que estamos inmersos en el *boom* del arte contemporáneo, una era deslumbrante en donde las expresiones artísticas han adquirido dimensiones y matices que desafían cualquier paradigma previo, desmantelando barreras estilísticas y proponiendo nuevas formas de comunicación visual. Este *boom*, no solo redefine los límites del arte, sino que también transforma la manera en que nos relacionamos con él y llega la libertad de

explorar sin restricciones. Por lo que surge el *artentrenimiento* (Gompertz, 2013) que une dos conceptos distintos: "arte" y "entretenimiento"; el arte, que se asocia con la expresión creativa y cuida la estética, y por otro lado el entretenimiento, que está centrado en suministrar placer. El arte contemporáneo no teme fusionarse con elementos del entretenimiento popular, para crear proyectos que combinan música, cine, tecnología y arte visual. Buscan conseguir nuevas audiencias y proveer experiencias que trasciendan las categorías tradicionales.

El arte contemporáneo valora y prioriza la idea y el concepto tanto como la ejecución técnica y producción, redefiniendo lo que consideramos "arte" y cuestionando los cimientos de la apreciación estética. Dorfles nos recuerda que "Para Lewitt lo que realmente importa era ese trozo de papel guardado en su cajón en donde estaba anotado el concepto" (Dorfles, 2014, pág.382), por lo que el arte conceptual desafía las convenciones al poner un énfasis en la idea, el proceso y la interacción intelectual. En lugar de centrarse en la destreza técnica o la ejecución visual, se destaca la valentía y la originalidad de la idea. Las obras se presentan en una variedad de formas y no formas, desde instalaciones inmersivas hasta simples declaraciones conceptuales. En este modelo, la obra de arte no se limita a un objeto tangible. La esencia del arte conceptual está en la capacidad de provocar reflexión y diálogo, convirtiendo el propio pensamiento en una obra de arte. La belleza de este tipo de manifestaciones se encuentra en la originalidad, autenticidad y el contexto detrás de la idea. Los artistas desafían la generalidad de la estética visual para explorar el potencial estético de las ideas y los conceptos, también la admiración y el diálogo que surgen de la obra conceptual redefiniendo la apreciación y entendimiento del arte contemporáneo. La exploración e investigación desplaza el énfasis existente de lo visible a lo pensado, incitando al público a descubrir cada capa de significado y favorecer la creación colectiva de experiencias.

El arte contemporáneo se manifiesta en modos que desafían las convenciones tradicionales y hasta habituales, fusionando medios y conceptos de medios que anteriormente podrían haber parecido imposibles. Este florecimiento artístico está dando forma a la narrativa visual de nuestra época, pues según Gompertz "es un espacio de intercambio entre el artista y la comunidad, donde ambos comparten ideas y experiencias" (Gompertz, 2013, pág. 402). Muchas obras contemporáneas invitan a la audiencia a involucrarse física o mentalmente, rompiendo la barrera entre el creador y el observador.

En esta situación surge la propuesta plástico-literaria que busca marcar un hito singular. Este proyecto se presenta como un testimonio de la convergencia entre la palabra y la imagen, y redefine la interrelación entre el arte visual, el público y la poesía. En este contexto los espectadores se sumergen en una odisea artística que contribuye a la evolución de este fenómeno cultural. En palabras de Dorfles: "El atento estudio del material simbólico es indispensable para quien quiera aproximarse al universo de la materia artística" (Dorfles,

2014, pág. 32). Teniendo esto en cuenta, se priorizó una búsqueda de significantes y significados para crear esta obra.

Esta es una instalación interactiva. Gompertz define este tipo de propuestas como: “obras de arte concebidas para que reaccionen físicamente con el espacio y afecten al espacio y a quienes lo ocupan” (Gompertz, 2013, pág. 377). El arte instalación y la interactividad se entrelazan en una acción creativa, realizando una experiencia única que desafía todas fronteras tradicionales de la observación pasiva. Más allá de las paredes estáticas de las galerías, estas formas artísticas buscan crear un diálogo dinámico entre la obra y el espectador, llevándonos a un lugar donde el arte no solo se ve, sino que se vive.

La obra consta de objetos individuales que generan un todo en un mismo espacio. Se integra en un entorno físico específico; en este caso, una habitación de 4x4 metros, que es el lienzo tridimensional. La colocación de enormes espejos sobre las paredes de concreto crea un espacio soberano donde los límites de la percepción se difuminan y la realidad se fragmenta en un juego interminable de reflejos. La sala de espejos ofrece una multiplicidad de perspectivas, y así, cada reflejo invita a la autoexploración, a contemplar no solo la imagen física sino también la reflexión interna. Este ambiente propicia una conexión íntima consigo mismo, desafiando al espectador a explorar su ser más profundo. Es un portal a la autorreflexión, la maravilla sensorial y la exploración de la relación entre la realidad y la ilusión. El cielo raso pintado de color negro, telas negras para opacar puntos de luz y el piso de la sala cubierto con un plástico negro para ocultar la madera (véanse etapas del montaje en Anexo 1), crea una especie de caja infinita oscura para generar un ambiente íntimo y acogedor. La oscuridad actúa como un velo que separa el mundo exterior, permitiendo que el espectador se sienta más cómodo explorando sus propias reacciones y reflexiones (véase Figura 2). Esta estrategia mejora la experiencia del espectador, resalta la estética de la obra y crea un espacio propicio para la contemplación y la conexión.



Figura 2. *Sobre nosotros: La oscuridad*

Autora. Isabel Contreras (2023)

La disposición de 14 velas, realizadas con tubos de PVC pintados de negro, con dimensiones de 1 metros de alto y 15 centímetros de diámetro, buscan ser en el espacio formas puras sin analogías concretas para crear diversos caminos que, de cierta manera, guíen al espectador a sumergirse en un universo opuesto al que vivimos cotidianamente. El calor tenue, que abraza y acompaña; la luz limitada, que no estorba ni molesta; el humo, que genera una capa un tanto difusa, como los pensamientos intrusivos que causa el ambiente; la música envolvente, con notas sutiles en un ritmo conveniente; los proyectores proporcionando valentía a los versos y el aroma suave y tranquilizador a vainilla (véase Figura 3):



Figura 3. *Sobre nosotros: Inmersivo*

Autora. Isabel Contreras (2023)

Todo esto, son los factores que me ayudaron a crear un ambiente propicio con diversidad de estímulos para atrapar al público en una experiencia individual de poesía altamente sensorial y visual. Pero esta experiencia no termina ahí. La obra invita al público a participar activamente en la creación artística, les incita a utilizar marcadores sobre los espejos para manifestarse; es decir, los espectadores son cocreadores y parte fundamental para llegar a los objetivos planteados. La intención de mi obra es crear un diálogo primeramente interno, entre experiencia y espectador, para así exteriorizar los pensamientos, poemas, frases, palabras o dibujos del espectador e inmortalizarlos al plasmarlos en la obra. (véase Figura 4) Dorfles aduce: “Naturalmente al decir *médium* o medio expresivo no hago referencia únicamente al material pictórico, plástico o musical, sino también al material *humano*” (Dorfles, 2014, pág. 46). En concordancia con estas ideas, considero que cada espectador tiene un contexto de vida diferente y una perspectiva única de la misma, por lo que el transitar personal durante el tiempo que se expone a la obra, la persona se convierte en el hilo conductor que da vida a la narrativa visual y poética.

La importancia de vivir la experiencia en esta obra radica en su capacidad para transformar el acto de apreciar el arte en una acción personal y significativa. No se trata solo de mirar: se

trata de tocar, de crear, de formar parte de un proceso artístico en constante evolución. Cada trazo sobre los espejos, cada palabra escrita por el público, se convierte en una contribución valiosa que enriquece y valoriza la obra, la cual, por diseño, es un lienzo en blanco que espera ser colectivamente llenado con las expresiones, pensamientos, formas y emociones de quienes se sumergen en ella. La experiencia del arte se convierte así en un diálogo en evolución.



Figura 4. *Sobre nosotros: público activo*

Autora. Isabel Contreras (2023)

En este enfoque participativo, la obra se convierte en un reflejo dinámico de la diversidad de perspectivas y experiencias de la audiencia. Cada interacción contribuye a la creación de un diálogo entre la palabra y la imagen, un espacio de convergencia entre el creador y el espectador donde las fronteras se difuminan, y donde la experiencia se convierte en la esencia misma de la creación artística.

Dewey explica: “Decimos de una experiencia de pensamiento que sacamos una conclusión o llegamos a ella”. (Dewey, 2008, pág.44). De acuerdo a esta frase, la experiencia no está completa si no tenemos un pensamiento concluyente sobre la misma, por lo que esta obra busca que el espectador llegue a este pensamiento concluyente, y lo evoque en la obra como creyera conveniente, ya sea escribiendo, bailando, cantando, dibujando o cualquier manera de manifestación artística.

Para llegar a esta idea tenemos en cuenta el papel fundamental que tiene la Cultura Visual contemporánea, con su explosión de estímulos visuales. Entre las sombras que acompañan a la luz de esta cultura, se destacan varias preocupaciones que influyen en la forma en que percibimos, consumimos y nos relacionamos con la información visual (véase Figura 5):



Figura 5. *Sobre nosotros: Experiencia*
Autora. Isabel Contreras (2023)

La sobreabundancia de imágenes en la Cultura Visual puede conducir a una sobreexposición, haciendo que las personas se vuelvan menos receptivas y más desensibilizadas ante la magnitud de la información visual que las rodea. También nos encontramos con la manipulación de imágenes en los medios y las plataformas digitales que pueden distorsionar nuestra percepción de la realidad, ya que contribuye a la creación de una realidad idealizada o inalcanzable que puede afectar las expectativas sociales. La Cultura Visual, fomenta una mentalidad de consumo rápido, donde las imágenes se ejecuten y descartan rápidamente, sin una apreciación real de su significado o contexto más amplio.

En un mundo donde la información se transmite a través de imágenes fugaces y mensajes breves, regresar a los libros, a la lectura profunda y a los poemas emerge como un acto de resistencia.

Mientras que la Cultura Visual se asocia con la inmediatez y la hiperconectividad, la lectura permite sumergirse en narrativas complejas, explorar ideas en profundidad y desarrollar una comprensión más extensa del mundo. Los libros y la poesía ofrecen un espacio para la reflexión, la contemplación y la conexión con ideas que trascienden; la fugacidad de las imágenes desafía la mente, estimula la imaginación, promueve la empatía y proporciona un terreno para la exploración de nuevas ideas. En un mundo visualmente saturado, los libros ofrecen una vía para escapar de la uniformidad y explorar la diversidad de perspectivas, para este contexto donde las imágenes pueden ser efímeras, la palabra escrita en poesía perdura, creando una resonancia duradera en el corazón y la mente. Sumergirse en un “buen” libro o poema es una experiencia íntima y personal que permite desconectar del ruido digital y reconectar con la quietud necesaria para la reflexión.

Regresar a la poesía por medio de mi propuesta artística en la era de la Cultura Visual es un acto de resistencia cultural, una búsqueda de profundidad en un mar de superficialidad y una renovación del vínculo íntimo entre la palabra escrita y la experiencia; es redescubrir la evolución de las letras y reconectar con la esencia misma de la comunicación humana.

La propuesta que presento encuentra su origen en la profunda interconexión entre las personas y la Cultura Visual. Observamos que la atención general se inclina hacia lo visual, que la narrativa contemporánea se construye con imágenes y que la comunicación se ha vuelto, en gran medida, un diálogo visual. ¿Por qué no aprovechar este flujo constante de estímulos visuales para redefinir la manera en que la gente se relaciona con la lectura y la poesía?

Cierto es que esta obra no se podría lograr sin que exista la Cultura Visual, ya que se utilizan elementos visuales para lograr interconectar al público. La propuesta no es solo un intento de seguir la corriente de la Cultura Visual, sino más bien de desafiar sus límites. Al reconocer y abrazar la prominencia de lo visual en nuestras vidas, planteamos una experiencia altamente perceptiva que se integra armoniosamente con el entorno cultural actual. La obra, concebida en este contexto, logra utilizar el poder de las imágenes para reconectar a las personas con la riqueza de la palabra escrita.

Así, en la agrupación de lo visual y lo literario, en la sinfonía de imágenes y palabras, nace esta propuesta plástico-literaria. No solo es un reflejo de la realidad cultural, sino un intento valeroso de moldearla. Es la afirmación de que, en la era de lo visual, la poesía no solo puede sobrevivir, sino también florecer, transformando nuestra experiencia cultural e inspirando una nueva apreciación por la lectura y la poesía en el corazón de cada espectador.

En retrospectiva, esto ha demostrado ser un viaje inspirador y exitoso en la convergencia de la poesía y las artes visuales. Mediante la interactividad y la exploración multisensorial se ofreció a los espectadores una experiencia única y participativa. La conexión entre visualidad y la expresión poética proporcionó un terreno fértil para la creatividad y la reflexión.

Además, se generó un espacio propicio para la introspección y la conexión emocional, logrando así reconectar al público con la poesía de una manera innovadora y accesible. El éxito de esta propuesta plástico-literaria radica no solo en su ejecución técnica y conceptual, sino también en su capacidad para inspirar, provocar y, sobre todo, para tejer nuevos hilos de reconexión entre la audiencia y la expresión poética en el panorama actual.

Conclusiones

En la época compleja de la Cultura Visual contemporánea, la obra *Sobre nosotros* se levanta como pionera y concluye siendo una propuesta plástico-literaria para una reconexión público-poesía. Al explorar la convergencia de la imagen y la palabra, esta propuesta ha desafiado las convenciones y conformidades, redefiniendo cómo nos relacionamos con la poesía en los dominios visuales de la actualidad.

La poesía visual ha trascendido las barreras tradicionales de la expresión literaria, por lo que ha demostrado ser una poderosa fuerza para desafiar y enriquecer nuestra comprensión del arte y la comunicación. El arte instalativo e interactivo ha proporcionado el lienzo para esta expresión única. La sala de espejos, la oscuridad estratégica y el uso de la tecnología han colaborado para crear un entorno donde la palabra cobra vida visualmente.

En esta obra nace la idea de reconectar al público con la poesía y se concluye. La interactividad y la participación activa de los espectadores han llevado la experiencia artística más allá de solo la observación, transformando a cada visitante en un cocreador y parte de la obra. Esta conexión dinámica ha demostrado ser esencial para reavivar el interés y la apreciación por la poesía en una era saturada de imágenes.

Al contemplar las evoluciones de las artes, esta obra se sitúa en la era de la Cultura Visual como una nueva forma de expresión artística, queriendo ser pionera de un nuevo género de las artes visuales. No solo fusiona disciplinas, sino que también se convierte en un testimonio de la colaboración entre la imagen y la palabra.

En última instancia, el logro alcanzado con esta obra trasciende los límites del arte convencional. Ha demostrado que el arte visual y la poesía pueden ser más que un ejercicio estético; pueden ser un puente que conecta, un medio que desafía, y una experiencia que evoca emociones profundas. En este universo, dentro de la Cultura Visual contemporánea, la obra no solo se convierte en una creación artística, sino en un hito que señala hacia nuevas posibilidades y conexiones en el vasto panorama de la expresión humana.

Referencias

Álvarez , L., & Barreto , G. (2010). *El arte de investigar el arte*. Santiago de Cuba: Oriente.

Berger, J. (2016). *Modos de ver*. Barcelona: Gustavo Gili,SL.

Chateau, P. (2017). Cultura visual e historia del arte. La puesta en evidencia de los estudios visuales. *Universum: revista de humanidades y ciencias sociales*, 32(2), 15-28.

Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Dorfles, G. (2014). *El devenir de las artes*. México, D.F: Fondo de cultura económica.

Gallego, A. E. (2021). MASA Galería presenta Elementos Vitales: Ana Mendieta en Oaxaca. *L'Oficial*. <https://www.lofficialmexico.com/arte-y-cultura/masa-galeria-elementos-vitales>

Gompertz, W. (2013). *¿Qué estás mirando? 150 años de arte moderno en un abrir y cerrar de ojos*. Madrid: Santillana ediciones generales.

Hernández, F. (2005). ¿De qué hablamos cuando hablamos de la cultura visual? *Educacao e realidade*, 34, 9-34.

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6 ed.). McGRAW-HILL / Interamericana editores.

López, V. (2008). *Métrica, verso libre y poesía experimental de la lengua española*. Habana: José Martí.

Martín Gayango, M. Á. (2013). "Ut pictura poesis" en la historia: del siglo XVI al siglo XX, *Tiempo y sociedad*, (11), 166–182.

Montalván, P. (2012). *Boceto X*. (Tesis de Grado, Universidad de Cuenca).

Moya Méndez, M. (2021). *La investigación-creación en arte y diseño: teoría, metodología, escritura*. Editorial Universitaria Samuel Feijóo.

Plath, S. (27 de Octubre de 2014). *Triararts*. Recuperado el 16 de Agosto de 2023, de Espejo: <https://trianarts.com/mi-recuerdo-a-sylvia-plath-espejo/#sthash.51IJh6l6.dpbs>

Tatarkiewicz, W. (2001). *Historia de seis ideas. Arte, belleza, forma, creatividad, mimesis, experiencia estética*. Madrid: Tecnos.

Anexo

Fotografías de las etapas de montaje

